



## NUEVO ROMANCE, DONDE SE CONTIENE

un dulce tratado, de como una muger natural de Valladolid, siendo cautiva quando lo de Bugia negó la ley de N. Señor, y se casó con un rico Moro, do estuvo veinte y tres años en la secta de Mahoma, y fue Dios servido, que al cabo de este tiempo cautivaron un Clerigo hermano suyo, el qual sirvió á su hermana tres años de su esclavo, sin conocerle, y como fue Dios servido que al cabo de tres años se conocieron por ciertas preguntas, y el arrepentimiento de la Renegada, y las sentidas lamentaciones que hizo, y como tuvieron lugar de ir à Roma, y reconciliarse con el Santo Padre.

### PRIMERA PARTE.

*Compuesto por Mateo Sanchez de la Cruz natural de la muy Ilustre Ciudad de Segovia.*

**D**Esde poniente á levante  
paso de Septentrion,  
con alta voz retumbante  
es cosa justa se cante  
un caso de admiracion.  
Es caso dulce, y gracioso,  
muy mas dulce que la miel,  
aunque al principio espantoso,  
terrible en si, y temeroso  
para el que es Christiano fiel.

Y para poder decir  
este caso sin temor,  
sin discrepar, ni mentir,  
será menester pedir  
auxilio á nuestro Señor.

Al qual suplico humildemente,  
como á Padre Celestial  
amantisimo, y clemente  
guie mi sentido y mente  
en esta obra principal.

### COMIENZA LA OBRA.

**E**N Valladolid vivia  
una Dama muy hermosa,  
dotada en sabiduria,  
y su Padre le trahia  
qual su estado populosa.  
Esta tal tenia un hermano  
en Gramática sapiente,

en servir á Dios Christiano ,  
aunque joven muy humano ,  
sabio , cortés , y prudente .

En Salamanca aprendió  
el Mancebo Theologia ,  
y en Valladolid llegó  
un Capitan que eligió  
nuestro Rey para Bugia .  
El Capitan hospedado  
en frente de la Doncella ,  
viendo su rostro aliñado  
así como la mirado  
se encendió de amores della .

El Capitan le embiava  
muchos Villetes , y cosas ,  
que nadie lo barruntava  
y tambien le presentava ,  
ropas , y joyas costosas .  
La Donzella le rogó ,  
que tal empresa dexase ,  
y las joyas le embió ,  
y mucho le suplicó  
que sus puertas no rondase .

Y mirase era honrada  
de linages , y parientes ,  
y sería mal tratada  
de su Padre , y castigada ,  
y afrentada de las gentes .  
El Capitan encendido  
en la hermosura della ,  
de sus amores herido  
promete ser su marido ,  
y de casarse con ella .

La Donzella concedió ,  
con que con ella se casase ,  
una noche la sacó ,  
y á Peñafiel la llevó ,  
sin que nadie lo pensase .  
A Bugia fué llevada  
gozando de su hermosura ,  
mas su placer fué no nada ,  
que presto fué derribada  
de su prospera ventura .

Y es que los Moros cercaron  
á Bugia con presteza ,  
y en la fuerza que entraron ,  
entre los presos hallaron  
esta Dama de lindeza ,  
Como un Baxán la mirase  
hermosa , moza , y dispuesta ,  
y por parte la llevase ,  
y á ella se aficionase  
por ser afable y honesta .  
Metiéndola luego en la mar ,

y á su tierra la llevó  
que era la Ciudad de Imar ,  
y antes de desembarcar  
de amores la requirió .

No pudiéndola vencer  
por mas que la importunava  
dixole ; has de saber ,  
que no me has de ofender ,  
aunque yo sea tu esclava .

Basta mi terrible pena ,  
y larguísima prision ,  
la qual por mi hado ordena ,  
estar sujeta en cadena ,  
y ausente de mi Nacion .  
El Moro la regalava  
dándole buenas comidas ,  
á su mesa la asentava  
de amores la requiebrava  
con palabras muy sentidas .

Dixole un día , que negase  
á Christo , y se bolviere Mora ,  
y que á Mahoma adorase ,  
y si con él se casase ,  
de sierva sería señora .  
Codiciosa de riqueza  
renegó de aquel tesoro  
de la alta y suprema Alteza  
sin temor , y sin pereza ,  
y se casó con el Moro .

Veinte , y tres años estuvo  
metida en la mala secta ,  
del Moro dos hijos tuvo ,  
su falsa secta sostuvo  
como infernal Mahometa .  
Estava tan apartada  
de Christo y de sus tesoros ,  
como si fuera engendrada ,  
nacida , y adoctrinada  
continuo en tierra de Moros .

Como el Juez soberano  
se puso en la Cruz por todos  
por dar remedio al Christiano  
al Sacerdote su hermano  
le embió por santos modos .  
Y es que el Clerigo venia  
de Roma de negociar ,  
con otros en compañía  
en alta mar se metía ,  
y empezó de navegar .

Diez Galeotas salieron  
de Moros por buena cuenta  
muy gran cereo les pusieron ,  
el Navio les rindieron ,  
y cautivaron noventa .

Pues Princesa de la Gloria,  
barra segura, que daís  
al alma puerto, y victoria  
por la barra de mi historia  
me siga, si me guiais.

*Comienza la Obra.*

**E**S menester nos quitemos  
del vicio malo, y pendiéte  
pues con vicios nos perdemos,  
y nuevo exemplo tomemos  
de una muger penitente.

En Valladolid nacida  
fué esta bienaventurada,  
de sus Padres bien querida,  
y por enmendar su vida  
es de Jesu-Christo amada.

Vereis que por la riqueza,  
y vicio negó al Señor,  
y con quanta fortaleza  
de Fé, y divina firmeza  
torna á buscar su Pastor.  
Vereisla que se vestia  
sedas de finos colores  
diferentes cada dia,  
y en rica cama dormia  
de suavísimos olores.

Como recuerda del sueño,  
y procura nueva luz  
y con dolor no pequeño,  
busca su perfecto dueño,  
que murió por ella en Cruz.

Vereis como al mundo olvida,  
hijos, marido, y hacienda,  
y con Fé, y arrepentida  
vá á buscar el pan de vida  
con proposito de enmienda.

Vereis quien sirvió á Mahoma  
veinte y tres años cabales  
como el Señor de antes toma,  
y se viene para Roma,  
por penitenciar sus males.

Vereis quien vivido havia  
tantos años al revés,  
y tanto fausto tenia  
como descalza venia  
corriendo sangre sus pies.

Vereis que se regalava  
con buenas conservas finas,  
que con yervas se pasava,  
y desnuda se acostava  
entra las duras espinas.

Vereis que como se vió,

en Roma, y puerto segura  
la tierra santa besó,  
y á Dios muchas gracias dió  
con entrañable amor puro.

Y como en S. Pedro entrava  
gimiendo su grande error,  
en un rincon se asentava  
que de verguenza no osava  
mirar al Altar mayor.  
Su boca en tierra pegó,  
y suspirando entre sí  
á Jesus perdon pidió,  
y nueve horas lloró  
sin levantarse de allí.

Por la fiesta celebrada  
de Maria Magdalena,  
fué del Papa perdonada,  
y tambien reconciliada,  
esta muger santa, y buena.  
Y despues de recibir  
á Jesus Rey Soberano,  
que haze las almas vivir,  
se fué luego á despedir  
del Sacerdote su hermano.

Dixo la hermana prudente,  
Melchor de Azebedo hermano  
y á plugo á mi Dios clemente,  
que me limpiase en la fuente  
que dá salud al Christiano.

Estos dias que tasados  
me da Dios por su clemencia  
los quales estan contados  
quero que sean gastados  
en ayuno, y penitencia

He menester prestamente  
arrojar de mí la carga  
con que el alma pena siente,  
pues esta vida presente  
es breve y la otra es larga.

El Sacerdote sentia  
con esto pena mortal,  
y á su hermana le dezia,  
que porque no se queria  
bolver á su natural?

Pues sabes que prospera  
Valladolid, y cumplida  
de todo bien abundosa,  
villa alegre, y deleytosa  
sobre todas escogida.

Ella dixo no se aplaca  
con el deleyte la pena  
sin gustar de la triaca  
con que sanó la Egypeiaca  
y la Santa Magdalena.

Mi intento es habitar  
por el aspero desierto,  
y este mi cuerpo domar  
hasta hacerle bien purgar  
el Alma que tiene encubierto.  
Al tiempo del despedir  
vierais la lamentacion,  
el suspirar, y el gemir,  
y el abrazar, y decir  
palabras de exclamacion.

El Clerigo procuró  
luego vaxel en el puerto,  
con que á España se pasó,  
y la hermana se partió  
para el aspero desierto.  
Veinte y una legua fué  
de Roma al monte Arsiano,  
do padeció hambre, y sed  
mas siempre puesta su fé  
en Jesus Rey soberano.

Por la mayor espesura  
inabitable se entró,  
aspera, seca, y obscura,  
por donde humana criatura  
jamás pasó, ni habitó.

El vestido que se quitava  
que se le hazia enfadoso  
en carnes vivas quedava  
tanto que no cobijava  
mas del lugar vergonzoso.

Este vestido tenia  
guardado en cierto lugar,  
que nunca se le vestia  
hasta que á Roma venia  
cada año á comulgar.  
Su cuerpo continuo andava  
sujeto al frio, y al viento  
el Rojo Sol la abrazava,  
y con yervas se pasava  
sin tener otro sustento.

En las rodillas tenia  
asperos callos de estar  
en oracion noche, y dia,  
y á las espaldas trahia  
abiertas de azotarse.

El pecho muy lastimado,  
su carne negra, y tostada;  
el rostro desemejado  
muy enjuto, y arruinado  
como cosa traspasada.

Y sus cabellos preciados  
de odorífera olor,  
que andavan muy enrizados  
tenia diferenciados

que le dixesé en que calle  
vivía en Valladolid.  
Respondió con gran dolor,  
harto aflito y con zozobra,  
vive mi Padre, y mi señor,  
junto á la Iglesia mayor,  
en la calle de la Obra.

Conoces á los Rosales,  
gente rica, y prinsipal?  
Dixo, ya me dobles mis males,  
esos son Tíos carnales,  
y no saben de mi mal.  
La Renágada que vió  
las buenas señas que dava:  
á su hermano conoció  
aunque lo disimuló  
el corazon le llorava.

No hay contento que le quadre  
mas que ver su buen hermano,  
y dixo: dime, tu Padre  
como se llama, y tu Madre  
y tu nombre de Christiano?  
Llamase Juan de Zalzedo  
mi buen Padre, y mi señor,  
y mi Madre Leonor,  
y mi Abuelo Gil Zalzedo,  
y yo me llamo Melchor.

Una hermana has de tener  
harto galan, y hermosa,  
la qual fui yo á conocer,  
Christiano hazme saber  
si es casada, ó Religiosa.  
El Clerigo respondió  
diciendo fuese perdida  
al Padre, y Madre negó,  
no saben quien la llevó,  
ni á que Provincia se ha ida.

Como la hermana notava  
su perdicion, y maldad,  
al punto se desmayava,  
y el hermano bien pensava  
fuese alguna enfermedad.  
El Moro no estava allí  
que con sus hijos fué á caza,  
que Dios lo permitió así,  
y á su hermano abraza,  
y llorando dixo así.

Abraza la desdichada,  
de Agueda con razon,  
la perdida, y desestrada,  
que yo soy tu hermana amada  
que á Dios hizo gran traicion.  
El hermano se espantava,  
porque no la conocia,

y la hermana lo abrazava  
con las lagrimas que bañava,  
y suspirando decia:

Mi Dios no me des discordia,  
acogeme en tu rebaño,  
pon en mi alma concordia,  
mas en tu misericordia,  
que mi pestifero daño.

Veinte y tres años cabales  
ha mi Dios que te negué,  
y los bienes Celestiales  
dexé por los temporales  
do mi alma encenagué.  
De aquesta pena infernal  
quitame, Señor el clavo,  
gracias te doy sin igual,  
pues á mi hermano carnal  
me embiaste por Esclavo,  
y fué paraque entendiese  
que mi alma iba perdida,  
y mis pecados gimiese,  
y á ti, mi Dios volviese  
á gustar tu pan de vida.

El Clerigo como vió  
que era su hermana carnal  
á Dios muchas gracias dió  
y de rodillas se incó,  
diciendo: Rey Eternal,  
Pues tomaste carne humana  
por todos los pecadores,  
Señor perdona á mi hermana  
que desea verse sana  
por tornar á sus amores.

Dos mozas que en casa habia  
eran idas á la mar,  
los hijos en compañía  
con el Padre aquel dia  
eran idos á cazar.

Quando mas la aconsolava  
el hermano mas gemia,  
sollozava, y suspiraba,  
los ojos al Cielo alzava,  
y desta suerte decia!

Triste de mi donde iré  
á publicar mis pecados?  
A quien me descubriré?

Buen Jesus perdonadme  
mis graves yerros pasados.  
No me apartes de tu audiencia,  
gran Señor de los señores,  
ten de mi alma clemencia,  
porque haga penitencia,  
de mis pecados, y errores.

Mi anima pecadora

pongo Señor en tus manos ,  
y la Virgen mi Señora ,  
sea mi guarda , y guiadora ,  
hasta en tierra de Christianos .  
O sacra Virgen Maria  
quando cobraré el salario  
que antes ganar solía ,  
pues rezava cada dia  
vuestra Corona , y Rosario .

El día que le rezava  
ganava cien mil tesoros ,  
mi alma se aconsolava ,  
y aora le tengo esclava ,  
cautiva en tierra de moros .  
Puestos en esta afliccion  
aquestos hermanos dos ,  
rogavan de corazon ,  
que de tan dura prision  
presto los librase Dios .

Quiso Dios que fué elegido  
muy lexos de aquella tierra  
por Capitán su Marido  
del Rey Muza proveido ,  
para ir á cierta guerra .  
Y sus hijos se llevó ,  
que eran ya de buena edad ,  
á Dios luego permitió  
que un Mercader allegó  
por poner en libertad .

Un hijo , y le rescatara  
y la Dueña tuvo modos  
para poderle hablar ,  
y dióle para sacar  
pasaporte para todos .  
El pasaporte ordenado ,  
una carta hizo hechiza  
como que se la embiado  
su Suegra , que la ha llamado  
de la Villa de Alebiza .

Diciendo , está muy doliente

y fatigada en su lecho ,  
la Dueña muy sabiamente  
dava creer á la gente ,  
por disimular su hecho .

Todos quatro juntos fueron  
hasta la Ciudad de Roma ,  
muchas gracias á Dios dieron  
pues la gente se vieron  
libres y del falso Mahoma .

La muger puesta humillada  
ante el Padre Santo , dixo ;  
lavame que estoy dañada  
y sea yo perdonada  
por amor del Crucifixo .  
Pues he visto tu presencia ,  
oyeme Pastor Sagrado ,  
Padre ten de mi clemencia  
y no me des penitencia  
conforme mi gran pecado .

Que si Dios me castigase  
conforme mi gran error ,  
no es nade aunque me tragase  
el abismo , y me quemase  
en llamas vivas de ardor .  
La Dueña se confesó ,  
y resivió el Sacramento ,  
y á Valladolid bolvió ,  
su hermano la acompañó  
do recibió gran contento .

Plegue á Jesu-Christo hermano  
que lavemos la conciencia ,  
y con pensamientos sanos  
exercitemos Christianos  
Confesion , y Penitencia .  
Exercitada entre nos  
la Fé , que es el sumo bien  
favorecerános Dios ,  
qual á estos hermanos dos ,  
os dará la Gloria . Amen .

## SEGUNDA PARTE.

DE LA ESPANTOSA , Y RARA PENITENCIA QUE HIZO UNA MUGER NATURAL de Valladolid , en el monte Arsiano junto á Roma ; la qual avia renegado en Turquía : Y como fué á buscar á dos hijos , y los convirtió sin conocer á su madre ; dase cuenta de lo que pasó hasta tenerlos en Roma á donde los bautizaron , y el dichoso fin desta muger .

Dios Padre , Rey sempiterno  
Dios Hijo me de gobierno,  
y el Santo Espiritu Eterno  
ponga luz donde faltare.

Quien la paz , y vencimiento  
truxo al mundo por victoria,  
avive mi entendimiento,  
mi lengua , gracia , y aliento,  
mi pluma plana y memoria,

Con su ayuda singular ,  
estaré seguro , y cierto ,  
que podré bien navegar ,  
y con seguridad entrar  
por la barra estrecha al Puerto

Pues Princesa de la Gloria,  
barra segura, que dais  
al alma puerto, y victoria  
por la barra de mi historia  
me sigo, si me guiais.

*Comienza la Obra.*

**E**s menester nos quitemos  
del vicio malo, y pendiéte  
pues con vicios nos perdemos,  
y nuevo exemplo tomemos  
de una muger penitente.

En Valladolid nacida  
fué esta bienaventurada,  
de sus Padres bien querida,  
y por enmendar su vida  
es de Jesu-Christo amada.

Vereis que por la riqueza,  
y vicio negó al Señor,  
y con quanta fortaleza  
de Fé, y divina firmeza  
torna á buscar su Pastor.

Vereisla que se vestia  
sedas de finos colores  
diferentes cada dia,  
y en rica cama dormia  
de suavísimos olores.

Como recuerda del sueño,  
y procura nueva luz  
y con dolor no pequeño,  
busca su perfecto dueño,  
que murió por ella en Cruz.

Vereis como al mundo olvida,  
hijos, marido, y hacienda,  
y con Fé, y arrepentida  
vá á buscar el pan de vida  
con proposito de enmienda.

Vereis quien sirvió á Mahoma  
veinte y tres años cavales  
como el Señor de antes toma,  
y se viene para Roma,  
por penitenciar sus males.

Vereis quien vivido havia  
tantos años al revés,  
y tanto fausto tenia  
como descalza venia  
corriendo sangre sus pies.

Vereis que se regalava  
con buenas conservas finas,  
que con yervas se pasava,  
y desnuda se acostava  
entra las duras espinas.

Vereis que como se vió,

en Roma, y puerto segura  
la tierra santa besó,  
y á Dios muchas gracias dió  
con entrañable amor puro.

Y como en S. Pedro entrava  
gimiendo su grande error,  
en un rincón se asentava  
que de verguenza no osava  
mirar al Altar mayor.

Su boca en tierra pegó,  
y suspirando entre sí  
á Jesús perdon pidió,  
y nueve horas lloró  
sin levantarse de allí.

Por la fiesta celebrada  
de María Magdalena,  
fué del Papa perdonada,  
y también reconciliada,  
esta muger santa, y buena.

Y despues de recibir  
á Jesus Rey Soberano,  
que haze las almas vivir,  
se fué luego á despedir  
del Sacerdote su hermano.

Dixo la hermana prudente,  
Melchor de Azebedo hermano  
y á plugo á mi Dios clemente,  
que me limpiase en la fuente  
que dá salud al Christiano.

Estos dias que tasados  
me da Dios por su clemencia  
los quales estan contados  
quiero que sean gastados  
en ayuno, y penitencia

He menester prestamente  
arrojar de mi la carga  
con que el alma pena siente,  
pues esta vida presente  
es breve y la otra es larga.

El Sacerdote sentia  
con esto pena mortal,  
y á su hermana le dezia,  
que porque no se queria  
bolver á su natural?

Pues sabes que prospera  
Valladolid, y cumplida  
de todo bien abundosa,  
villa alegre, y deleytosa  
sobre todas escogida.

Ella dixo no se aplaca  
con el deleyte la pena  
sin gustar de la triaca  
con que sanó la Egypeiaca  
y la Santa Magdalena.

Mi intento es habitar  
por el aspero desierto,  
y este mi cuerpo domar  
hasta hacerle bien purgar  
el Alma que tiene encubierto.

Al tiempo del despedir  
vierais la lamentacion,  
el suspirar, y el gemir,  
y el abrazar, y decir  
palabras de exclamacion.

El Clerigo procuró  
luego vaxel en el puerto,  
con que á España se pasó,  
y la hermana se partió  
para el aspero desierto.

Veinte y una legua fué  
de Roma al monte Arsiano,  
do padeció hambre, y sed  
mas siempre puesta su fé  
en Jesus Rey soberano.

Por la mayor espesura  
inabitable se entró,  
aspera, seca, y obscura,  
por donde humana criatura  
jamás pasó, ni habitó.

El vestido que se quitava  
que se le hazia enfadoso  
en carnes vivas quedava  
tanto que no cobijava  
mas del lugar vergonzoso.

Este vestido tenia  
guardado en cierto lugar,  
que nunca se le vestia  
hasta que á Roma venia  
cada año á comulgar.

Su cuerpo continuo andava  
sujeto al frio, y al viento  
el Rojo Sol la abrazava,  
y con yervas se pasava  
sin tener otro sustento.

En las rodillas tenia  
asperos callos de estar  
en oracion noche, y dia,  
y á las espaldas trahia  
abiertas de azotarse.

El pecho muy lastimado,  
su carne negra, y tostada;  
el rostro desemejado  
muy enjuto, y arruinado  
como cosa traspasada.

Y sus cabellos preciados  
de odorifera olor,  
que andavan muy enrizados  
tenia diferenciados

del ayre, frio y calor.  
Los ojos tenía sumidos,  
y sus labios delicados  
muy asperos, y cortados,  
y los pies de antes pulidos,  
abiertos, y ensengrentados.

La Semana Santa entrava  
en Rona, y con humildad  
Confesava, y comulgava  
y sus vestidos llevava  
solo por la honestidad.  
Y despues que aposentava  
en sí tan ricos thesoros,  
al desierto se tornava,  
y á nuestro Señor rogava  
por aquellos hijos Moros.

Que como vió que quedaron  
Moros sin conocimiento  
de Fé que no la alcanzaron;  
ni en ella les enseñaron  
sentia mucho tormento.  
Y puestas ambas sus manos  
rogó á Jesus, que en la Cruz  
padió por los humanos  
los convirtiese Christianos,  
guiandolos con su luz.

Dando por ellos gemidos  
rindió al sueño, y oyó,  
ve por tus hijos queridos  
que serán favorecidos  
del Señor que los crió.  
No temas en la partida  
que de enemigos malignos  
no te veras perseguida,  
ni alla serás conocida  
de tus hijos y vecinos.

Como recordó, y pensó  
en lo que zofado habia  
del desierto se salia  
ques donde penitenció  
ocho años con agonía.  
Con lagrimas se despidió  
del desierto do habitaba  
y por merced á Dios pide,  
que en ningun tiempo la olvide  
pues á el se encomendava.

Ochocientas leguas fué  
entre Moros do pasó  
hambre, trabajos, sed,  
por enriquecer con Fé  
á dos hijos que parió.  
Como Dios quiso que viera  
sus dos hijos deseados,  
llorando entre sí dixera,

ay hijos quien os tuviera  
dentro en Roma bautizados.  
como en casa entrar los vió  
la madre noble y prudente  
asegurar los dexó  
y limosna les pidió,  
diciendoles humildemente:  
Caballeros consolad  
á esta necesitada,  
ansi los consuela Alá  
á vuestra madre que está  
por vosotros bien penada.

El mayor habló muy triste.  
que mas claro la entendió,  
y la preguntó, tu viste  
algun tiempo, ó conociste  
la madre que nos parió?  
Ella dixo, bien la vi,  
y os podré dar nuevas della,  
que os prometo, y digo ansi  
que mejor la conocí,  
que no vosotros á ella.

Los dos hermanos lloraron  
viendo á su madre nombrar,  
porque en extremo la amaron,  
y en un retrete se entraron  
donde la hizieron sentar.  
En medio dellos tenian  
(haciendo llanto sobrado)  
la cosa que mas querian,  
aunque no la conocian  
como se ha desfigurado.

Dixeron con pena triste,  
la madre que nos parió  
di, donde la conoçiste:  
ó que tanto ha que la viste,  
despues que de aca partió?  
Dixo, yo la conocí,  
quando Agueda se dezía  
de Azebedo, y mas naci  
quando ella en Valladolid  
en un mesmo tiempo, y dia

Y tanto amor la cobré;  
que quando vino á Bugia  
la serví, y acompañé,  
y quando ella cautivó  
por la desventura mia.  
Y el dia que se casó  
con Idelax vuestro Padre;  
el mismo que os engendró  
en las fiestas comí yo  
de Alxalat vuestra madre.

Mucho deseado fuistes  
de la madre que os parió,

que es á quien tanto quisistes,  
y aun al tiempo que nacistes  
cierto no dormia yo.  
Porque de mi se fiaban,  
y en sus partos dolorosos  
siempre á llamar me embiavan  
y aun harta pena me davan  
los sus dolores penosos.

Muchas veces os limpié  
porque yo parida estava  
de dos hijos que crié,  
y os prometo por mi fé,  
que mi propia leche os dava.  
Decian con dolor triste,  
y con lagrimas bañados,  
madre pues que nos paristes,  
porque causa aborrecistes  
estos hijos desdichados.

Si la secta turquesana  
desechaste madre nuestra  
fuéramos de buena gana,  
á recibir Fé Christiana  
en la compañía vuestra.  
Que es la causa que olvidais  
á quien con dolor paristes,  
si quiera no os acordais,  
aunque mas cruel seais,  
que en el vientre nos truxistes.

Y si quisistes dexarnos  
para tornar al Christianismo  
emiasteis á llamarnos,  
que fuéramos por lavarnos  
en el Divino Bautismo.  
Onze Esclavos que venian  
del campo de trabajar,  
y á dos que en casa tenian  
los dos hermanos decian,  
que se fuesen á cenar.

Harto hacia, y porfiava  
la madre en disimular,  
mas el dolor le apretava,  
tanto, y que tambien llorava  
viendo á sus hijos llorar.  
Tornaronle á preguntar  
si de su madre sabia,  
y ella dixo: sosegar  
podeis porque os quiero dar  
unas nuevas de alegría.

No esteis tan apasionados  
que en sosegando la casa,  
y vosotros acostados  
os contare mis amados,  
toda la verdad que pasa.  
Muy buena cena tenian,

mas no hai mágar que les quadre  
que todo lo aborrecian  
con deseo que tenían  
de saber ya de su madre.

Como cenar no pudiesen  
de pena su madre, y ellos  
mandaron que se le hiziese  
una cama do durmiese  
e mparejada con ellos.  
Como no era acostumbra  
dormir en lienzo delgado,  
ni en cama emparamentada,  
no quiso la dueña honrada  
mas que un cabezal doblado.

Despues de encomendar  
á Dios pues supremo Padre,  
comenzó luego de hablar  
con sus hijos, y les dá  
nuevas de su buena madre.  
Diciendo no tengais pena,  
ni sintais afligimiento,  
que vuestra madre está buena  
de tantas riquezas llena,  
que no hay numero, ni cuento.

Y á tanto llega su honor,  
que espera presto un ditado  
de incomparable valor  
del mas Supremo Señor,  
ñ en todo el mudo se ha hallado  
En Roma la ví muy buena,  
firme en la Divina Fé,  
de vicios malos agena,  
que esta santa Quarentena  
con ella estuvé, y le hablé.

No comía ni bevia,  
sin que primero llorase  
á dos hijos que tenia  
metidos acá en Turquía  
porque mucho los amava.  
Como yo me adoleciese  
del cruel llanto que hazia,  
la supliqué os escriviese,  
y que por cierto tuviese  
en que la carta os daría,

Siempre socorrida fui  
de Dios que es Divino Padre,  
una carta traygo aquí,  
ved si conoçais hai  
la firma de vuestra madre?  
Despues que la desplegaron,  
y la letra conocieron  
muchas veces la besaron,  
y llanto nuevo empezaron  
del contento que tuvieron.

Muchas veces la leian  
sin sueño les aprimar,  
y á la muger dezian  
de que manera podrian  
seguros en Rema entrar.  
Dixo la madre, tomad  
los esclavos que teneys  
ropa Turquesca les dáis  
y á otros quatro comprad,  
que menester los haveys.

Al Puerto Comprid iremos  
viendo la noche cerrar,  
que hasta seis millas tenemos,  
y un Bergantin romaremos  
destos que van á pescar.  
Y sus consejos afirmaron  
por bueno, y secretamente  
bastimentos aparejaron  
y quatro Esclavos compraron  
gente moza, y diligente.

Todos fueron avisados  
de su bien y libertad,  
y así una noche cargados  
de bastimentos, y armados  
marcharon con brevedad.  
De ocho bancos hallaron  
un Bergantin excelente,  
listo, y el ferro zarparon,  
y sin temor se embarcaron  
todos veinte prestamente,

Tanta ventura tuvieron  
que por su buen navegar,  
y un Piloto que truxeron  
en treinta dias se fueron  
á Roma á desembarcar.  
Y siendo desembarcados  
la buena muger habló  
con sus hijos deseados,  
diciendo: hijos amados  
veys aquí quien os parió.

Abrazadme, veysme aquí,  
no esteis como elevados  
que yo sóy la que os parí,  
y aquella que leche os dí,  
con la qual fuistes criados.  
Yo soy quien siēpre ha rogado  
á Dios, y á nuestra Señora,  
que es la Virgen sin pecado,  
os pusiese en buen estado  
de Fé, que os vereys ahora.

Maravillados se estaban  
de lo que la madre habló,  
ambos hijos la miravan  
mas no se determinavan

si fuese su madre, ó no.  
Sepamos hermano una cosa  
( el hijo mayor habló )  
si es nuestra madre piadosa  
ha de tener una rosa  
en los pechos como yo.

Los hijos la apartaron,  
el pecho le descubrieron,  
como la rosa le hallaron,  
con mucho amor la abrazaron  
como ya la conocieron.

Los llantos quiero dexar  
que entonces se autorizaron  
de gozo, no de pesar,  
y así quiero declarar  
de como se Bautizaron.

Como el Papa conoció  
ser firme, y bueno su intento,  
Bautizmo les concedió  
y un Obispo se les dió  
con gran musica, y contento.  
En Santa Clara se entró  
la madre segun es cierto,  
que de cansada enfermó,  
y tambien como pasó  
gran trabajo en el desierto.

Querriendola Dios llevar  
á su Reyno Soberano,  
mandó sus hijos llamar,  
porque les queria dar  
la bendicion de su mano.  
Y despues que se la dió  
y ellos besaron sus manos  
con amor les abrazó,  
y mucho les encargó  
que fuesen buenos Christianos.

Noche propia que nació  
nuestro Redentor glorioso,  
ochenta y seis que pasó  
su anima presentó  
á Jesu-Christo piadoso.  
Un olor que confortava  
del cuerpo santo salia,  
gran resplandor la cercava,  
y su vida predicava  
quien de confesion la oía.

#### Conclusion.

De donde hemos sacado  
esta deleytosa historia,  
en que exemplo haver tomado,  
y por ella caminado  
á su perdurable Gloria.

LAUS DEO.